



Leccionario Común Revisado

La Gran Vigilia Pascual, Año A

La Colecta:

Dios todopoderoso, que para rescatarnos, entregaste a tu Unigénito a morir en la cruz, y por su resurrección gloriosa nos libraste del poder del enemigo: Haz que, muriendo diariamente al pecado, vivamos siempre con él en el gozo de su resurrección; por tu Hijo Jesucristo, nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y siempre. Amén.

O bien:

Dios de misericordia, que has hecho que esta noche santa resplandezca con la gloria del Señor resucitado: Aviva en tu iglesia ese espíritu de adopción que recibimos en el bautismo para que, renovados en cuerpo y mente, te adoremos con lealtad y sinceridad; por Jesucristo nuestro Señor, que contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. Amén.

Primera Lectura: Romanos 6:3-11

³ ¿No saben ustedes que, al quedar unidos a Cristo Jesús en el bautismo, quedamos unidos a su muerte? ⁴ Pues por el bautismo fuimos sepultados con Cristo, y morimos para ser resucitados y vivir una vida nueva, así como Cristo fue resucitado por el glorioso poder del Padre.

⁵ Si nos hemos unido a Cristo en una muerte como la suya, también nos uniremos a él en su resurrección. ⁶ Sabemos que lo que antes éramos fue crucificado con Cristo, para que el poder de nuestra naturaleza pecadora quedara destruido y ya no siguiéramos

siendo esclavos del pecado. ⁷ Porque, cuando uno muere, queda libre del pecado. ⁸ Si nosotros hemos muerto con Cristo, confiamos en que también viviremos con él. ⁹ Sabemos que Cristo, habiendo resucitado, no volverá a morir. La muerte ya no tiene poder sobre él. ¹⁰ Pues Cristo, al morir, murió de una vez para siempre respecto al pecado; pero al vivir, vive para Dios. ¹¹ Así también, ustedes considérense muertos respecto al pecado, pero vivos para Dios en unión con Cristo Jesús.

Salmo: Salmo 114

¹ ¡Aleluya!

Cuando Israel partió de Egipto *

y salió de un pueblo ajeno,

² Judá se convirtió en santuario de Dios *

e Israel, en tierra de su dominio.

³ El mar lo vio y huyó; *

el Jordán se volvió atrás.

⁴ Las cerros brincaron como ovejas; *

los montes, como corderitos.

⁵ ¿Qué te pasó, mar, que huiste? *

¿Y a ti, Jordán, que te volviste atrás?

⁶ Cerros, ¿por qué brincaron como ovejas? *

Montes, ¿por qué bailaron como corderitos?

⁷ Tiembla, tierra, ante el Señor, *

ante el Dios de Jacob,

⁸ que de la roca sacó un arroyo *

y de la dura piedra, un manantial.

El Evangelio: Lucas 24:1–12

¹ pero el primer día de la semana regresaron al sepulcro muy temprano, llevando los perfumes que habían preparado. ² Al llegar, se encontraron con que la piedra que tapaba el sepulcro no estaba en su lugar; ³ y entraron, pero no encontraron el cuerpo del Señor Jesús. ⁴ No sabían qué pensar de esto, cuando de pronto vieron a dos

hombres de pie junto a ellas, vestidos con ropas brillantes.⁵ Llenas de miedo, se inclinaron hasta el suelo; pero aquellos hombres les dijeron:

—¿Por qué buscan ustedes entre los muertos al que está vivo?⁶ No está aquí, sino que ha resucitado. Acuérdense de lo que les dijo cuando todavía estaba en Galilea:⁷ que el Hijo del hombre tenía que ser entregado en manos de pecadores, que lo crucificarían y que al tercer día resucitaría.

⁸ Entonces ellas se acordaron de las palabras de Jesús,⁹ y al regresar del sepulcro contaron todo esto a los once apóstoles y a todos los demás.¹⁰ Las que llevaron la noticia a los apóstoles fueron María Magdalena, Juana, María madre de Santiago, y las otras mujeres.¹¹ Pero a los apóstoles les pareció una locura lo que ellas decían, y no querían creerles.

¹² Sin embargo, Pedro se fue corriendo al sepulcro; y cuando miró dentro, no vio más que las sábanas. Entonces volvió a casa, admirado de lo que había sucedido.

Las lecturas del Antiguo Testamento, el Nuevo Testamento y los Evangelios provienen de *Dios habla hoy* ®, Tercera edición © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996.

Las Colectas, Salmos y Cánticos son del Libro de Oración Común, 1979, Traducción 2022.